

Derecho político 1, título Los orígenes de la desigualdad social, las clases sociales, posiciones funcionalistas y marxistas. Autor María Antonia Calvo, día de grabación 22 de septiembre, día de emisión 13 de octubre. Como habrán tenido ocasión de comprobar en las unidades didácticas de la asignatura, los temas 2, 3, 4 y 5 pretenden iniciar al alumno en los conceptos básicos a través de los que se explica la realidad social y política. De igual forma, se ofrecen en este análisis conceptual los diversos contenidos que, según las corrientes doctrinales, han adquirido los diferentes términos. Si la dificultad para determinar el contenido de los conceptos es generalizable a todo el ámbito de las ciencias sociales,

cobra especial relevancia a la hora de abordar las nociones básicas de toda teoría sociológica. La necesidad de condensar una materia tan amplia y compleja en el reducido espacio de las unidades didácticas ha hecho que la exposición sea en algunos casos insuficiente o se presente de forma tan esquematizada que haga difícil su comprensión. Me refiero en concreto a los temas 2 y 3 cuya redacción he compartido con el profesor Santiago Sánchez. Las dificultades que he mencionado me hacen llamar la atención del alumno sobre dos cuestiones que pueden facilitar el estudio de los temas. En primer lugar, y pese al intento de que las unidades didácticas sean autosuficientes, creo conveniente que recurran a los manuales que se les cita en la bibliografía del tema, y en segundo lugar, una consideración de tipo metodológico. Deben partir de que toda elaboración teórica presenta una coherencia interna en sus planteamientos, o al menos esa es la pretensión de su autor. Y ante este hecho, deben tender a interrelacionar las nociones de cada uno.

teoría. En concreto y como ejemplo, si el hecho social es la resultante de la acción social, el conflicto y las élites van a tener un significado y contenido muy diferente a si se toma la existencia de las clases y su relación entre ellas como la forma de explicación de la realidad social. En resumen, tengan presente la interrelación y no olviden que los contenidos de los conceptos en las diferentes elaboraciones teóricas ofrecen maneras muy diversas de interpretar los fenómenos sociales. De la materia de estudio que se aborda en el tema segundo, he creído oportuno dedicar el espacio radiofónico al concepto de clase social. Intentaré brevemente justificar la elección y cuál es el objeto que se pretende cubrir en los 14 minutos de emisión. La explicación de la desigualdad social ha sido una constante en las formulaciones de todas las teorías sociológicas. Ante la constatación de diversos grupos aparece la necesidad de explicar su origen y para ello

se abre lo que vamos a denominar dos grandes corrientes. Por un lado, aquellos autores para los que la heterogeneidad social determina una estratificación a través de la que es posible explicar la realidad social. A los que parten de estos supuestos, es decir, para quienes la heterogeneidad social no es sino una manifestación de la desigualdad individual, vamos a enmarcarlos en la gran familia del funcionalismo. Por otro lado, aquellos autores que consideran que la desigualdad es producto de la posición del individuo ante los medios de producción en un modo de producción determinado y que, en consecuencia, piensan que la realidad social y los cambios de estructura se explican en relación a la existencia de clases, son los que consideramos integrantes de la teoría marxista. No se preocupen si no han recogido la distinción central porque volveremos nuevamente sobre ella. En este momento creo conveniente introducir de nuevo unas matizaciones que pueden ser importantes. El hecho de recurrir a dos posiciones estratégicas. La primera es la de la desigualdad. La segunda es la de la desigualdad. La tercera es la de la desigualdad. La tercera es la de la desigualdad. La tercera es la de la desigualdad.

no debe hacernos pasar por alto que en el desarrollo de ambas teorías, fundamentalmente en las aportaciones que se han realizado últimamente, algunos autores han intentado presentar su elaboración como una síntesis que recoge elementos funcionalistas y marxistas. Yo opino, pese a todo, que la distinción continúa siendo válida. Por otra parte, en ambas corrientes se presentan posiciones internas diferenciadas, y así no es lo mismo Parsons que Schumpeter, de la misma manera que en el terreno de los marxistas hay posiciones encontradas, como demuestra, por citar una, la polémica de Pulanzas con Miliband. Aun teniendo en cuenta lo anterior, creo, como decía, que la distinción entre marxismo y funcionalismo, aunque pueda pecar de esquemática, puede ser de utilidad para el objetivo del tema. Los primeros teóricos de la sociología, Comte, Saint-Simon, etc., se esforzaron en resaltar el contraste entre el antiguo régimen y la sociedad moderna en lo referente a la valoración de las desigualdades sociales. Ponen de vuelta que la desigualdad social es un elemento que no se puede evitar. La desigualdad social es un elemento que no se puede evitar.

manifiesto como antes de la revolución francesa, la desigualdad social era aceptada como un fenómeno normal, no sólo por lo que afecta a la distinción que tiene su base en la ocupación, la renta o las condiciones de vida, sino que la heterogeneidad obedecía igualmente a un estatus jurídico diferente entre los individuos. A partir de la revolución francesa, la sociedad se estructura sobre unos principios fundamentalmente distintos. En teoría, todos sus miembros gozan de igualdad jurídica y a pesar de que se mantenga inicialmente el sufragio censitario, los principios de igualdad, libertad y fraternidad son los que inspiran la nueva condición del ciudadano. Para los primeros sociólogos es muy importante constatar cómo las formaciones sociales que aparecen con posterioridad a la revolución reflejan una organización social que no es equiparable a la sociedad estamental del antiguo régimen. Los grupos sociales por revolucionarios no son exclusivamente una forma de la que se puede hacer la revolución, sino que son una forma de la que se puede hacer la revolución. La revolución es una forma de la que se puede hacer la revolución, sino que es una forma de la que se puede hacer la revolución. La revolución es una forma de clasificación de los...

individuos, sino que por el contrario, a través de ellos se puede explicar la realidad social. ¿Cómo se llevará a cabo esta explicación? Aquí introducimos la interpretación de las dos grandes corrientes, señalando de antemano que para una de ellas, la marxista, la teórica igualdad jurídica de los individuos es un hecho que no modifica sustancialmente la posición de las masas. Los autores funcionalistas consideran que la desigualdad es el efecto, el producto, la manifestación de una desigualdad natural. Los individuos están dotados de cualidades naturales diferentes y serán estas atribuciones individuales diversas las que provocarán un heterogéneo reconocimiento social. El mérito, es decir, el reconocimiento social al que nos referíamos, va a ser el baremo que impondrá la sociedad. Así, el éxito económico es una manifestación del talento para los negocios, igual que la autoridad deriva de la capacidad de imponer la propia voluntad, etc. Para lograr un éxito económico, se debe a la capacidad de imponer la propia voluntad. Para lograr una comprensión a juego, se debe a la capacidad de imponer la propia voluntad.

ajustada de lo que aquí se dice, hay que tener presente lo que significa para el enfoque funcionalista el concepto de acción social. La noción la tienen ustedes recogida en el tema

tercero al explicar las distintas concepciones del cambio social y la explicación del conflicto. Diré a modo de resumen que en la acción social subyacen dos términos recíprocos y que son el individuo y la sociedad. En consecuencia, el hecho social es el resultado de la acción individual determinada por la naturaleza del individuo, por sus aptitudes que son en última instancia innatos pero que a la vez responden al interés de la colectividad. La mayor o menor correspondencia de los actos individuales con los valores sociales dominantes será lo que determinará el éxito y el grado de éxito que adquiera el individuo más estrictamente la acción social y condicionará igualmente la oposición que se ocupa en la estratificación social. La estratificación social es la oposición que se ocupa en la estratificación social. La estratificación social es la oposición que se ocupa en la estratificación social. En las palabras de Parsons es aquello a lo que se aplica

una ordenación y una valoración, está en consecuencia jerarquizada y se convierte en definitiva en un proceso que tiende a asegurar el equilibrio social. Davis y Moore, que definen la estratificación como un sistema de desigualdades o de diferencias de prestigio y de estimación entre los miembros de un sistema social, hacen de la forma de organización social estratificada la única forma posible para la supervivencia de la sociedad. Leo a continuación dos textos de estos autores ilustrativos al respecto. Nos dicen, partiendo de que toda sociedad está estratificada, se ha hecho un esfuerzo para explicar en términos funcionales la necesidad universal que origina la estratificación en cualquier sistema social. De igual modo, al hablar de la desigualdad social, insisten, la desigualdad social es así una idea inconscientemente desarrollada por la que las sociedades aseguran que las posiciones más importantes están conformes con las que se han desarrollado. Conscientemente ocupadas por las personas.

más cualificadas. De aquí que cada sociedad, no importa que sea simple o compleja, deba diferenciar a las personas en términos de prestigio y estimación y deba por esto poseer una cierta cantidad de desigualdad institucionalizada. Lo que queda latente en la interpretación de los autores funcionalistas es que el individuo es el principal y yo casi me atrevería a decir que entienden que el único responsable de su suerte. El sistema económico, social y político no existe más que para permitirle manifestar su valor. Por el contrario, desde la perspectiva marxista los términos se invierten. La pertenencia del individuo a un grupo, su situación en el marco social, se encuentra básicamente condicionada por el lugar que en el ámbito de la estructura social ocupa en el sistema productivo. De ahí que la noción básica para la teoría marxista, sea el modo de producción, es decir, la forma en que los hombres en una sociedad determinada

producen el sustento para su vida y cambian entre sí los productos. Evidentemente de este concepto de modo de producción hay que destacar entre sus componentes el de fuerzas productivas y el de las relaciones de producción. Las fuerzas productivas están constituidas por los recursos naturales y las materias primas igualmente que por los instrumentos de producción incluyendo aquí el trabajo del hombre. En cuanto a las relaciones de producción son las vinculaciones necesarias en las que entran los hombres entre sí en la producción y reproducción de su propia vida. En este contexto o estructura económica el individuo está determinado por su posición ante los medios productivos. El criterio fundamental para diferenciar a los grupos sociales es la posesión o carencia de dichos medios de producción o en otras palabras el criterio central para captar el concepto de producción es el de la

producción. El criterio central para captar el concepto de producción de clase social es el de las relaciones de propiedad sobre los medios de producción.

Establece así una clara dicotomía entre la clase de los propietarios y la clase de los desposeídos, los cuales disponen exclusivamente de su fuerza de trabajo. La dinámica histórica, desde el punto de vista marxista, aparece como el conflicto entre las dos clases antagónicas y este conflicto no es producto de la acción individual de determinadas personas dotadas de cualidades superiores. Sobre el tema del conflicto nos vamos a ocupar en el guión del tema siguiente, por lo que aquí nos limitamos de momento al conflicto en cuanto a su interrelación con la noción de clase social. En este sentido, baste apuntar que el enfrentamiento de las clases no es el resultado de una acción individual, sino el inevitable producto de la propia existencia de las clases. En la teoría marxista, el individuo, como hemos dicho, está condicionado por su posición ante la clase social. Las fuerzas productivas y su situación de clase no es algo voluntariamente elegido.

o que dependa de sus actitudes naturales, como era en el caso de los funcionalistas. Para matizar este contenido, el marxismo introduce la distinción entre dos conceptos, el de clase en sí y el de clase para sí, entendiendo por clase en sí la situación objetiva en que se encuentra un grupo de personas en el ámbito de un sistema económico respecto de los medios de producción. Como se recordará, dichas personas pueden ser o no propietarios de los citados medios de producción. Por clase para sí habría que entender el mismo concepto de clase en sí con la particularidad de que los individuos que integran las distintas clases son conscientes de su situación, es decir, conocen el lugar que ocupan en el modo de producción. Con estas explicaciones confío en haber colaborado a la comprensión de un tema tan importante y tan complejo como es la interpretación de las desigualdades sociales. Concluyo haciendo referencia a...

lo que se decía a modo de resumen al principio del guión. Para los funcionalistas la heterogeneidad social determina una estratificación a través de la que es posible explicar la realidad social. Para ellos la heterogeneidad social no es sino una manifestación de la desigualdad individual. Por el contrario los marxistas van a considerar que la desigualdad es producto de la posición del individuo ante los medios de producción en un modo de producción determinado y en consecuencia piensan que la realidad social y los cambios de estructura se explican en relación a la existencia de las clases.